

LAS CONCEPCIONES DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES SOBRE
LOS VALORES EN SU FORMACIÓN DOCENTE ¹

Por Teresa Iuri y María Angélica Balda

CURZA - UNCo

RESUMEN

En este trabajo se analizan, desde la perspectiva de una promoción de alumnos de Profesorado en EGB1 y 2, en su último año de la carrera, los valores que consideran prioritarios para su formación profesional. La selección se aproxima a los valores reconocidos como universales, expresados en los derechos humanos. Se concluye que la formación del docente en valores, tiene que ser una dimensión integrada intencionalmente a la formación profesional por los formadores con la participación activa de los propios involucrados.

Palabras clave: formación docente - valores - derechos humanos

ABSTRACT

In this work there is an analysis of the values which a group of students in the last year of their EGB 1 and 2* teacher training regard as top priority for their professional training. Their choice comes close to those values which are universal, expressed in the human rights. To conclude, the teachers' training in values must be a part of their professional training with an active participation of those involved.

* Basic General Education (Educación General Básica)

Key words: teaching training - values - human rights

¹ El presente artículo es una versión revisada y corregida de la Ponencia “Los Valores en la Formación Docente”, presentada en el XI ENCUENTRO ARGENTINO- CUBANO y VII LATINOAMERICANO realizado en Mar del Plata. Argentina, en octubre de 2005.-

INTRODUCCIÓN

Frecuentemente se dice que ya no hay valores en la sociedad en que vivimos. Los niños, adolescentes y jóvenes, protagonistas fundamentales del hecho educativo, a menudo descreen de las grandes declaraciones de principios y exhortaciones al deber y la virtud. Perciben una gran distancia entre la imagen de sociedad que perciben a diario y la sociedad que ellos desearían vivir. Cotidianamente en las aulas encontramos manifestaciones claras, signos evidentes de descreimiento y decepción. Ello evidencia la existencia de carencias ético- morales de nuestra sociedad, donde el acelerado progreso técnico- científico no tiene correlato en lo ético- moral.

La educación moral, es un aspecto clave de la formación del ser humano. Siempre ha sido un tema de interés en el ámbito educativo nacional, latinoamericano y mundial.

La formación de actitudes y el desarrollo de valores se han constituido en problemas propios de la educación. Así lo manifiestan relevantes informes internacionales. El dirigido por Faure, Edgard (1973): “Aprender a ser”, promueve modificaciones internas de los sistemas educativos con el fin de posibilitar ‘el desarrollo armónico de todos los elementos del proceso educativo: conocimientos, comprensión, actitudes y aptitudes’. El “Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI” (1996), presidida por Jacques Delors y elaborado para la UNESCO, sostiene que “frente a los numerosos desafíos del porvenir la educación constituye un instrumentos indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social”. Asimismo reconoce el papel decisivo que desempeña el personal docente en la educación, sobre todo cuanto más graves son los obstáculos que se deben superar tales como pobreza, medio social difícil, incapacidades físicas”... “Para obtener buenos resultados éste debe poder ejercer competencias pedagógicas muy variadas y poseer cualidades humanas no solo de autoridad, sino también de empatía, paciencia y humildad”.

En nuestro país se están llevando a cabo numerosos programas educativos que si bien no tienen alcance nacional comprometen a numerosas provincias, y apuntan a un concepto de educación basado en la formación en valores.

El Programa Aletheia (2003), (que en griego quiere decir verdad), de Desarrollo Humano y Acción Solidaria fue construido por la psicóloga Alicia Dellepiane quien es directora del mismo desde 1985; ha sido declarado de interés por las provincias de Jujuy, Tierra Del Fuego, Buenos Aires y Neuquen y tiene el apoyo de la Junta Coordinadora de Asociaciones de la Enseñanza Privada (Coordiep). Su objetivo es que cada persona llegue a ser la mejor persona que puede ser. El camino para lograrlo es el autoconocimiento y la educación en valores. El desafío que actualmente enfrenta el programa es llegar a los docentes, ya que “ellos representan el capital humano de nuestro sistema educativo. Son 650 mil personas con una capacidad replicadora única porque se encuentran frente a millones de chicos”, sostiene su creadora y directora.

En el año 2001, la profesora María de las Nieves Tapia, como coordinadora general del Programa Nacional Escuela y Comunidad, impulsó a las escuelas a presentar proyectos de trabajo y concursar en distintas categorías, una de ellas era la “Formación en Valores”. Hasta el momento son numerosos los premios obtenidos por diferentes escuelas argentinas en proyectos de servicio a la comunidad.

Es necesario considerar que los expertos en Educación aseguran que el desarrollo de capacidades humanas como la cooperación, la solidaridad, la templanza, el respeto, la tolerancia, la creatividad y el amor son la base de la formación en valores.

La temática del desarrollo moral en el ámbito educativo es compleja, ya que implica incluir valores y actitudes que se relacionan con normas sociales y creencias, y asociarse con momentos históricos y políticos y en consecuencia genera prejuicios. Suele confundirse con adoctrinamiento y manipulación del alumno. Esto es así porque todas las acciones humanas implican alguna valoración moral, por lo tanto es imposible no enseñarlas. Tal vez algunos docentes piensen que esta tarea no les compete, pero aún cuando no quieran hacerlo, o crean que no lo están haciendo, todo docente educa éticamente con sus prácticas cotidianas en el aula, con su coherencia entre lo que dice y hace, en sus relaciones institucionales.

Si bien hay otros circuitos y otras instituciones sociales que inciden en la formación moral, la escuela frente a ellos ocupa un lugar central de mediación y procesamiento.

Una cuestión que es necesario destacar es que a pesar de las normativas institucionales y las recomendaciones de los expertos internacionales o de los estudios teóricos y empíricos realizados en distintos países, el tema del desarrollo moral -en general- forma parte del currículum prescripto que, mediatizado por la dinámica institucional y la cultura pedagógica del docente no se concreta en el currículum real pero se resignifica en el currículum oculto”² (Barilá, M-I. et all-1997).

El propósito del presente trabajo es dar a conocer los resultados de una parte de la investigación llevada a cabo con una promoción de alumnos de Profesorado en EGB 1 y 2 de un Instituto de Formación Docente de la Provincia de Buenos Aires sobre: “Los valores en la Formación Docente”. Interesó conocer desde “los decires” de los alumnos- docentes qué valores consideran necesarios incorporar para su formación profesional, cuáles son cuestionados y cómo de ubican en relación a los valores universales.

ENFOQUE CONCEPTUAL

Para encuadrar conceptualmente la problemática a investigar se hizo necesario considerar los desarrollos teóricos sobre temáticas diferentes pero íntimamente relacionadas entre sí:

- 1º las teorías sobre el desarrollo moral del individuo
- 2º el tema de los valores
- 3º el docente como profesional de la educación

Las teorías sobre el desarrollo moral del individuo

Existen diferentes conceptualizaciones acerca de la moralidad que dependen de los diferentes marcos teóricos en las que se fundamenten. Las posturas teóricas y metodológicas que se adopten para la enseñanza de la misma se relacionan implícita o explícitamente con las mismas.

Vamos a sintetizar dos perspectivas sobre el desarrollo moral a) Por un lado, las concepciones normativas que interpretan la moralidad como una “copia” de los valores de la sociedad. La mayoría de estas interpretaciones pertenecen a enfoques no cognitivos: definen que los procesos de razonamiento no son importantes para la explicación de la conducta humana. Estas posturas se basan en una concepción funcionalista y entienden la moralidad como una internalización de las normas sociales, lo cual ha llevado, en muchas ocasiones, a confundir “norma convencional” con “valor moral”, b) Por otro lado, existen otras posturas que explican la moralidad como “construcción” de principios morales de la heteronomía a la autonomía por parte de cada persona. Estas interpretaciones son propias de los enfoques cognitivos: entienden el desarrollo como el producto de la interacción entre las estructuras del sujeto y las del medio ambiente. Se formularon en sucesivas etapas y conforman una teoría moral, cognitiva y evolutiva, basada en el desarrollo del juicio moral.

Como producto del trabajo realizado por un equipo interdisciplinario que investigó el tema del desarrollo moral) en la Universidad Nacional del Comahue (1997)³, se construyó una clasificación

² BARILA, M.I. (1997). “Adolescencia: cuestiones éticas en la escuela secundaria”. Informe final del proyecto de investigación. CURZA. Unco. Viedma. Río Negro.

³ BARILA, M. I. ET ALL (1997): Adolescencia: cuestiones éticas en la escuela secundaria”. Informe final de investigación. CURZA. Unco. Viedma. Río Negro.

provisoria de los paradigmas más representativos: la educación moral como socialización, como clarificación de valores, como formación de hábitos virtuosos y como construcción de la autonomía.

No corresponde aquí describir los principales fundamentos de las perspectivas mencionadas, solo desarrollaremos las características y los aportes de aquéllas que fundamentan la investigación.

La educación moral como construcción de la autonomía

Desde esta perspectiva se entiende que *el dominio progresivo de las formas del pensamiento es en sí mismo un valor deseable ya que lleva a juicios cada vez más óptimos y valiosos*. Los representantes más destacados de esta tendencia son Dewey, Piaget y Kohlberg. Se incluyen también los aportes de otros autores como Habermas y Erickson.

Jean Piaget y Lawrence Kohlberg investigaron las cogniciones morales de los niños y compartieron la creencia de que la naturaleza de las mismas, se desarrolla conforme a un esquema semejante al de los estadios. Kohlberg ha entendido que la cualidad de los juicios morales se modifica de una manera regular y predecible, a medida que un sujeto madura e interactúa con otros. Para Piaget, los niveles propiamente morales serían: el heterónomo y el autónomo. Ambos demuestran que la construcción de la conciencia moral autónoma de los sujetos en desarrollo y formación está ligada a los entornos socioculturales, uno de los cuales lo constituye la escuela.

Kohlberg inicia sus investigaciones en el ámbito del desarrollo moral redefiniendo a través de estudios longitudinales y transculturales los niveles y estadios establecidos por Piaget; torna más rígida la postura de Piaget e incluye además adolescentes y adultos. Si bien para Piaget el desarrollo de la vida afectiva (moral incluida) culmina en la constitución de la voluntad, en la adolescencia...”la personalidad se inicia, pues, a partir del final de la infancia (de ocho a doce años), con la organización autónoma de las reglas, de los valores y la afirmación de la voluntad como regulación y jerarquización moral de las tendencias”. (Piaget, 1971, pag. 100/101).⁴

Erickson, E. (1968), planteó el desarrollo moral del individuo en 3 etapas evolutivas:

1. el aprendizaje de normas morales durante el período de la niñez.
2. La etapa de experimentación y confrontación con límites ya establecidos (también lo analiza Piaget, desde los juegos infantiles) durante la adolescencia, y
3. La consolidación de una estructura moral en el adulto.

La interacción con el medio y el sentido de responsabilidad moral a través de la respuesta creativa de la persona, también fue analizada por Erickson. Para el autor el individuo debe resolver situaciones conflictivas en forma continua para llegar a niveles superiores de maduración y accionar ético. Habermas, J. (1990) insiste en afirmar que existe una “dependencia recíproca” entre la filosofía moral y la psicología de la evolución de la conciencia moral, sobre todo cuando reformula ésta última en el marco de su teoría de la acción comunicativa.

La acción comunicativa se basa en un proceso cooperativo de interpretación en que los participantes se refieren simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo aun cuando en su manifestación sólo subrayen temáticamente uno de estos tres componentes. Hablantes y oyentes emplean el sistema de referencia que constituyen los tres mundos como marco de interpretación dentro del cual elaboran las definiciones comunes de su situación de acción... Entendimiento significa la *obtención de un acuerdo* entre los participantes en la comunicación acerca de la validez de una emisión. (Habermas, 1990,).⁵

La educación moral siempre es un proceso complejo que abarca desde la adquisición de convenciones sociales a la configuración de la conciencia moral autónoma. Pone en funcionamiento: el

⁴ Piaget, Jean (1971). “Seis Estudios de Psicología”. Edit. Ensayos Seix Barral S.A. Barcelona. España.

⁵ Habermas, J. (1990): “Conciencia Moral y acción comunicativa”. Ed. Península. pag. 171. Barcelona. España.

juicio y la reflexión; la afectividad y los comportamientos. Los aportes de Habermas permiten hacer posibles los mecanismos de enseñanza, ya que basa la racionalidad en la comunicación. Resumiendo: la educación moral como posibilitadora de la construcción de la autonomía orientó la problemática a investigar.

La moral autónoma se genera en el respeto mutuo y la reciprocidad. Las reglas surgen de la elaboración cooperativa y el intercambio, con bases en el diálogo y la colaboración. Cuando el sujeto se hace cargo racionalmente de las propias opciones, argumenta desde sus razones, escucha las diferentes, conquista la autonomía en el ejercicio mismo de las interrelaciones humanas.

El tema de los valores

Los valores incitan la voluntad humana; al obrar la persona realiza un valor apetecido valorado como positivo o negativo. En la actualidad se acepta la complejidad de la valoración humana y los valores son explicados como cualidades estructurales de los “bienes”, donde intervienen tanto el sujeto que valora, las cualidades objetivas de lo valorado, como las circunstancias sociales y culturales que los condicionan. Esto no impide admitir que existen valores reconocidos como universales, como los derechos humanos construidos por la humanidad.

Los derechos humanos han sido propuestos como derechos morales universales. Al hablar de derechos humanos nos referimos a la “Declaración de los derechos del hombre” emanada en 1948 de las Naciones Unidas y los llamados “derechos de la tercera generación”: derechos de los pueblos, derecho al patrimonio común de la humanidad, a un medio ambiente sano, etc, surgido de la evolución posterior de la Declaración. (Algunos incluidos en nuestra Constitución Nacional del año 1994).

Pero además, es necesaria una fundamentación ética de los derechos humanos. Se ha intentado desde la filosofía del derecho natural. El hombre tiene una naturaleza invariable, conforme a la cual le corresponden derechos “naturales”, tales como derecho a la vida, a la familia etc. Brunet, Graciela⁶ Según esta posición, los derechos humanos serían expresión de tales derechos naturales.

Nino, C.⁷ caracteriza los derechos humanos como “derechos morales” dado que su legitimidad no se funda en el reconocimiento efectivo por parte del individuo o nación sino en su validez como principio de una moral crítica o ideal. Ellos sirven como parámetro para juzgar las leyes positivas o los preceptos de la moral convencional. Los beneficiarios de los derechos humanos son la totalidad de las personas, o de la especie humana y solo ella. Evita excluir a grupos o individuos que pudieran poseer esa propiedad en su grado menor. El predicado “humano” no es gradual; no se puede ser más o menos humano.

La definición de derechos humanos que resulta de todas estas consideraciones, si bien toma datos de la biología y la psicología, en última instancia, se basa en un criterio moral. Éste se explicita en tres principios:

- Inviolabilidad de la persona: que equivale a la prohibición de imponer sacrificios a un individuo sólo porque ellos puedan beneficiar a otros.

- Dignidad de la persona: ordena tratar a los hombres según los actos de voluntad que realicen y no según propiedades sobre los que no tienen control (raza, grado de inteligencia).

- Autonomía de la persona: atribuye valor a los planes de vida, ideales y proyectos y prohíbe interferir en ellos. (Ej. Una carrera, elegir un oficio, etc.)

De la combinación de estos tres criterios surgirán los derechos fundamentales.

⁶ Brunet, G. (1996). *Hablemos de Ética. La Formación Ética en la EGB*. Edit. Homo Sapiens. Serie Educación. Rosario, Argentina.

⁷ Nino, C. S. (1984). *Ética y Derechos Humanos*. Edit. Paidós. Bs. As. Argentina, pag. 13 y sigtes.

El docente como profesional de la educación y la necesidad de la formación en valores

No se trata de entrar en la discusión sobre si el trabajo docente es una tarea, un oficio o una profesión. Lo que interesa aquí es considerar que la mayoría de los autores especializados en la problemática, están de acuerdo en afirmar que el trabajo docente se define por la actividad de enseñar. Corresponde entonces explicitar como vamos a entender a la enseñanza.

La enseñanza según Tom (1984), y Contreras (1992), se define como una práctica humana y como una práctica social.

En primer lugar, “la enseñanza es una práctica humana que compromete moralmente a quien la realiza” (Contreras, 1992; Lobrot, 1974; Pérez Gómez, 1983) o a quien tiene iniciativas con respecto a ella (Tom, 1984). La enseñanza es una actividad humana en que unas personas ejercen influencias sobre otras. Por una parte estas influencias se ejercen en situación de desigualdad de poder y autoridad entre profesores y alumnos. Por otra parte responden a una intencionalidad educativa es decir se llevan a cabo actividades educativas orientadas hacia fines deseables.

En segundo lugar, la enseñanza es una práctica social es decir, responde a necesidades, funciones y determinaciones que están más allá de las intenciones y previsiones individuales de los actores directos, necesitando atender a las estructuras sociales y a su funcionamiento, para poder comprender su sentido total. La enseñanza genera una dinámica que solo puede entenderse en el marco del funcionamiento de la estructura social de la que forma parte. (Contreras, 1992). Queda así fuera de toda duda la dimensión moral de la tarea de la enseñanza por su incidencia significativa sobre el otro.

Por otra parte sabemos que en la actualidad y dadas las complejas demandas de la sociedad se hace necesario enmarcar las actividades profesionales, dentro de requisitos técnicos y morales.

Susana Clavet y Nora González (1995)⁸ enuncian algunas de las condiciones morales que consideran valiosas en el ejercicio profesional:

- a. Responsabilidad: esto es responder por los propios actos. Hacerse cargo de aciertos y errores.
- b. Veracidad: Con esto se indica la búsqueda de la verdad. Lo cual no significa alcanzarla pero es saludable y moralmente buena la tendencia natural hacia la verdad, porque la verdad esclarece y aporta un bien en la comprensión e interpretación de la realidad.
- c. Honestidad intelectual y laboral: esto involucra el reconocimiento de los propios límites: autoevaluarse, sincerarse.
- d. Laboriosidad: esto es, auténtica dedicación a la profesión, a sus demandas y desafíos.

Otro aspecto a considerar es la identidad laboral. Ésta se construye como la identidad personal. Numerosos estudios clásicos sobre la formación de los docentes (Zeichner y Tabachnik (1981), Terhart, E. (1987)) han establecido que las fases y ámbitos de la formación docente son:

- la biografía escolar de los estudiantes
- la preparación de grado en el ámbito de las instituciones formadoras
- la socialización profesional que se desarrolla en los puestos de trabajo docente en los que finalmente se aprenden “las reglas del oficio”.

Si bien no existe un docente ideal, si existe un ideal docente que prefigura el ejercicio del rol. Este ideal docente se va elaborando, componiendo y recomponiendo, se construye en el día a día de la experiencia cotidiana y en particular tiene que ver con la historia personal y pedagógica. Los estudios sobre la formación docente antes mencionados han destacado que las experiencias como alumnos en las instituciones formadoras, si bien no son decisivas, inciden en el ejercicio futuro del rol. “Este ideal

⁸ Clavet, S. y Gonzalez, N. (1995): “Ética. Apuntes para la educación en Polimodal y la Formación Docente”. Ed. Homo Sapiens. Rosario. Argentina.

construido tiene una matriz ética singular” (Clavet-González, 1995)⁹, en tanto la tarea docente es una tarea formativa básica de incidencia en la vida del otro.

Desde este lugar resulta significativo identificar los valores que construyen los alumnos-docentes en su paso por el Instituto Formador.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

- Analizar qué valores son considerados necesarios para su formación profesional por los futuros docentes.
- Identificar juicios críticos de los futuros docentes sobre los valores en los que han sido formados.
- Establecer su acercamiento o no a los valores universales: solidaridad, respeto, responsabilidad, cooperación, etc.
- Descubrir argumentos morales en el discurso de los alumnos- docentes.

PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN

- ¿Qué valores consideran importantes los alumnos-docentes en su formación profesional?
- ¿Cómo se ubican en relación a los valores universales?
- ¿Cuestionan los alumnos- docentes los valores en los que han sido formados, cuáles?
- ¿Qué actitudes se propiciaron desde la Institución?

ABORDAJE METODOLÓGICO

Abordar la complejidad y sutilezas del proceso de formación moral del alumno-docente implicó un desafío metodológico, toda vez que la mayoría de los estudios sobre la problemática se han centrado en el deber ser de la formación moral y no, en cuáles son las concepciones sostenidas por diferentes grupos de alumnos. De alguna manera el marco teórico seleccionado y el análisis de investigaciones sobre la temática, así como los objetivos planteados delinearón la metodología. Se optó por una aproximación metodológica cualitativa-prescriptiva que diera respuesta de la manera más adecuada a los interrogantes planteados. El interés estuvo puesto en la definición que los actores (alumnos-docentes) hacen de la situación y el significado que atribuyen a su conducta.

⁹ Clavet, S. González, N. (1995): “Ética. Apuntes para la educación en Polimodal y la Formación Docentes”. Edit. Homo Sapiens. Rosario. Argentina.

LAS TÉCNICAS

Las estrategias utilizadas fueron: las entrevistas y los discursos de apertura de un ciclo lectivo.

- Entrevistas semi estructuradas: en las que el orden de las preguntas y su contexto fueron flexibles. Permitieron analizar cuáles son los valores a los que dan prioridad los alumnos-docentes próximos a su egreso.

- Técnica del discurso (ideada para este efecto): consistente en solicitar a los futuros egresados, la elaboración de un discurso de iniciación del período lectivo en una escuela del Partido. Textos donde los docentes explicitan aquellos valores que consideran deben tenerse en cuenta como guía en el proceso de formación de los alumnos.

Los discursos son también géneros literarios de concientización, y de profundo contenido ético ya que en ellos se expresan las responsabilidades que cada individuo tiene respecto a los derechos y deberes propios y los de los otros miembros de la comunidad educativa.

EL ANÁLISIS

Para el análisis de los datos obtenidos a través de las técnicas mencionadas, se utilizó una estrategia inductiva analítica y el método de análisis comparativo constante cualitativo (Glaser y Strauss 1967) para identificar semejanzas y diferencias, para analizar las interpretaciones de los sujetos y para la reinterpretación que se hizo a partir de enfrentar los casos acudiendo a referencias teóricas y a los resultados de otras investigaciones. Se establecieron categorías de análisis: valores disvalores; conflictos de valores; decisiones tomadas.

Se entrevistaron 8 (ocho) alumnos-docentes de 3er año de EGB1 y 2, que constituyen toda la promoción del año 2004, turno diurno. Luego se procedió a integrar los datos obtenidos por las entrevistas y los discursos, para dar cuenta de los valores con los que egresan los alumnos-docentes.

LA TRIANGULACION

La triangulación y contrastación plural de fuentes e informaciones y aportes teóricos se realizó durante todo el proceso investigativo.

Se realizaron diferentes niveles de triangulación (Sirvent, 1997):¹⁰

- a. Triangulación teórica: combinación de diferentes perspectivas teóricas.
- b. Triangulación de perspectivas: revisando hallazgos y puntos de vista de otros investigadores.
- c. Triangulación de estrategias: contrastando datos obtenidos a través de distintas técnicas.

¹⁰ Sirvent, M. T. (1997). Breve Diccionario Sirvent. Mimeo.

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

Como estrategia para presentar el análisis incluimos fragmentos de los relatos más significativos de los alumnos docentes; estos permiten enriquecer la interpretación de la información.

Las opiniones y valoraciones recogidas a través de las entrevistas y los discursos son fragmentos narrativos valiosos que evidencian como los entrevistados han tomado distancia de la propia experiencia, y la han convertido en objeto de reflexión. Del análisis de las entrevistas surge que los valores que los alumnos-docentes manifiestan considerar importantes en su formación son:

a) Solidaridad, compromiso, respeto por el otro, compañerismo

Entrevista 2. “...se priorizaron ciertos valores más que otros a lo largo de la carrera. Estos han sido según mi criterio, solidaridad, respeto, compromiso y responsabilidad, desde nuestros roles...”

Entrevista 4. “...la solidaridad, compromiso, compañerismo, respeto por el otro, creo que estos valores tienen que ver con la profesión docente ¿por qué? Porque el docente tiene que incorporarlos para enseñarlos en el aula...”

b) responsabilidad, creatividad, libertad de expresión, actitud crítica.

Entrevista 1. “...responsabilidad, creatividad, libertad de expresión, actitud crítica, compromiso, porque vivimos en una sociedad donde los valores más importantes se han perdido y el docente tiene la misión de rescatarlos y a veces hasta enseñarlos, si no se traen de la casa...”

c) trabajo en grupo

Entrevista 3. “...el amor, la comprensión, responsabilidad, solidaridad, respeto mutuo, trabajo en grupo... porque el docente debe seguir afianzándolos.

Entrevista 5. “...también el trabajo en grupo; en forma particular me ayudó mucho el escuchar a mis compañeros y poder debatir distintos puntos de vista... Otros profesores han puesto hincapié en el compañerismo y la cooperación...”

Éstos son coincidentes en su mayoría con los valores que se destacan en los discursos (Puede verse en el cuadro comparativo). Se señalan asimismo actitudes que se propiciaron desde la institución pero que no lograron ponerse en práctica con intensidad, y éstas son importantes porque son las formas con que las personas concretan su conducta de acuerdo a valores determinados:

Entre ellas se destacan:

a) Participación en la vida institucional

Entrevista 1. “...faltó participación... en este último año se han hecho intentos al respecto, por lo que creo que podría revertirse...”

Entrevista 2. “...algo que se propició pero a mi juicio no logró ponerse en práctica, es mayor participación en la vida institucional, en un país como el que vivimos lleno de problemas y conflictos...”

b) Apoyo durante la residencia

Entrevista 3. “...otro tema es que no sentí apoyo suficiente por algunos profesores del Instituto en mi residencia...”

c) Mayor acercamiento a la realidad

Entrevista 2. “...en algunas áreas faltó un acercamiento y una mirada crítica a la realidad...”

Por otra parte cuestionan:

Falta de comunicación interna y externa a la institución

Entrevista 3. “...algo que cuestiono es la comunicación entre el Instituto y la docente-guía en la escuela...”

Entrevista 5. “...a mi entender algo que podría cuestionar es la falta de comunicación y la integración nuestra con el resto de la institución...”

b) Integración con el resto de la institución¹¹

Entrevista 5. “...a mi entender algo que podría cuestionar es la falta de comunicación y la integración nuestra con el resto de la institución...”

c) Ciertos prejuicios vigentes sobre como debe ser un docente ideal.

Entrevista 2. “...otra cosa con la que no estoy de acuerdo es con la imagen esperada de un docente....Por ej. (la imagen física, la higiene y vestimenta personal... la presentación), en el imaginario hay como un ideal de cómo debe verse un docente, y esto creo que no tiene que ver con la idoneidad para la función y entra a jugar en el campo de los prejuicios...”

ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS

Del análisis de los discursos elaborados por los alumnos surge que:

1. Explicitan el desarrollo de valores considerados importantes para el desarrollo del rol profesional: participación, solidaridad, respeto por el otro, compromiso, responsabilidad, compañerismo, necesidad de una escala de valores, y normas, libertad de opinión.

Discurso 1. “...la solidaridad, libertad de opinión, responsabilidad... creo que desde el instituto se brindan las herramientas para hacernos reflexionar y criticar con fundamento. Se generan espacios para ello desde todas las áreas... tal vez se debió poner más énfasis en el respeto por el otro...”

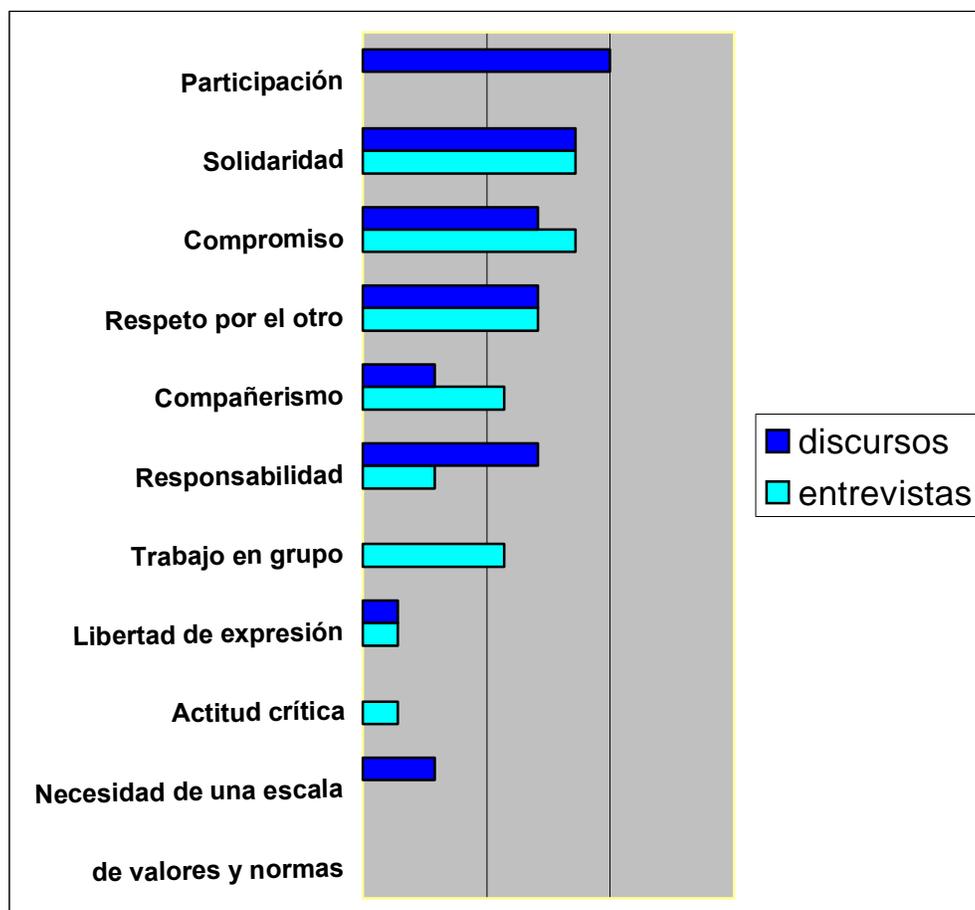
Discurso 2. “...desde que mundo es mundo, hay cosas que están bien y cosas que están mal. No podemos vivir ajenos a esta situación; sobre todo en épocas de crisis, que es cuando el ser humano debe aferrarse más que nunca a la ética. Por eso considero que en la formación profesional deben priorizarse valores como el respeto, la libertad de opinión, la capacidad de elegir, la responsabilidad...”

Discurso 6. “...hemos tomado conciencia de la necesidad de comprometernos y trabajar sumando esfuerzos...porque para revertir los efectos de la crisis que también aqueja a la escuela, es sumamente necesaria la participación activa de la comunidad, en el planeamiento y ejecución de la tarea institucional...”

¹¹ En este punto resulta pertinente destacar, que la Institución en la que se realizó la investigación no cuenta con edificio propio, y las distintas carreras y cursos funcionaban en tres edificios diferentes.

CUADRO COMPARATIVO

Este cuadro muestra los valores manifestados como necesarios en la formación docente, por los alumnos, en las entrevistas y discursos.



Los discursos dan cuenta asimismo de:

2. Una visión crítica de la realidad, tanto en lo moral, como en lo social y en lo económico:

Discurso 3. “la situación que nos toca vivir como argentinos no es fácil; la crisis social, moral y económica ha calado hondo en todos los niveles de nuestra sociedad...”

3. Una visión crítica de la propia inserción social y del lugar que ocupa el docente en los procesos de cambio y de la necesidad de la participación activa en proyectos y acciones, así como de una actitud abierta a las propuestas de los padres y de la comunidad.

Discurso 5. “...el fortalecimiento de la autonomía como un medio para lograr la responsabilidad y el compromiso tiene efectos profesionalizantes en los docentes...”

Discurso 7. “...hemos tomado conciencia de la necesidad de comprometernos y trabajar sumando esfuerzos” “...y para producir cambios fue preciso acordar criterios, pensar en los roles a cumplir... y optar por una actitud abierta y atenta a todas las propuestas e inquietudes...”

4. Son conscientes de que el esfuerzo individual no alcanza para resolver los conflictos y de la necesidad de trabajar unidos y acordar criterio.

Discurso 1. “...necesitamos la participación activa de la comunidad en el planeamiento y ejecución de la tarea institucional... y la presencia de las familias para realizar una tarea conjunta dirigida a un mismo logro: la educación...”

5. La autonomía profesional, gremial e institucional se señalan como necesarias para la democratización de la educación y la restitución al docente de un rol activo y protagónico en los cambios institucionales.

Discurso 1. “...todos trabajaremos... con autonomía, capacidad de tomar decisiones, lo que facilitará la construcción de la identidad institucional. Cada cosa realizada, cada plan propuesto en marcha será motivación nueva que alentará otras futuras...”

6. La necesidad de lograr un Sistema Educativo de calidad para todos y que garantice la igualdad de posibilidades y oportunidades.

Discurso 1. “...además la escuela asumirá un rol fundamental en la democratización de la educación... nuestra escuela se organizará en función de los aprendizajes de los alumnos que tienen derecho a recibir educación en cantidad y calidad...”

7. La fe, la esperanza y la paz en un mundo mejor aparecen como declaraciones de principios para cambiar el mañana y el porvenir de los niños.

Discurso 5. “...por eso pedimos que nos acompañen a recorrer este año, con fe, esperanza y fundamentalmente con paz...”

Como desvalores se señalaron: la incomprensión; falta de actitudes éticas; desesperanza; descontento; falta de solidaridad y compañerismo; falta de respeto y compromiso; consumismo y globalización; atentado contra las libertades individuales. Como estas actitudes se señalaron solo una vez cada una, entendemos que es posible que cada uno de los alumnos-docentes se haya referido a una experiencia individual negativa vivenciada en su paso por la institución. Aún cuando en su conjunto son un llamado de atención para la convivencia institucional.

Por otra parte del análisis de las respuestas a otras preguntas de las entrevistas, y otros aspectos de los discursos, es evidente que la inserción en la escuela destino durante la Práctica Profesional, ha favorecido la reflexión sobre diversos aspectos morales y éticos relacionados con el ejercicio del rol y ha fomentado la flexibilidad de pensamiento.

Entrevista 2. “...todo fue cambiando desde que ingresamos a la escuela destino...desde primer año hasta hoy, frente a mí se abrió un mundo nuevo, distinto, lleno de relaciones, hechos, situaciones, conflictos que antes me resultaban ajenos (de algún modo, puesto que he sido alumna), como problemas sociales, económicos, familiares, de aprendizaje de los chicos, situaciones conflictivas entre docentes y padres...”

Entrevista 6. “...relación docente-alumno, proceso enseñanza aprendizaje, problemas sociales, problemas económicos, problemas familiares, situaciones conflictivas...esos temas que se trataban en el Instituto me parecían perfectos, pero no me motivaban demasiado, porque no los podía experimentar, vivir de cerca. Todo cambió durante las prácticas de segundo año, en la cual me enfrenté a todos estos temas en forma activa y me permitió ver las cosas de otra forma. Creo que es en ese momento donde uno se plantea la pregunta ¿esto es lo que quiero? ¿voy a poder con todo?, ¿me gusta? ¿no me gusta?...”

Lo que no se mencionan son las oportunidades de participar en la expresión de opiniones y/ o resolución de situaciones conflictivas.

Si a esto añadimos que como carencia se señalan la falta de comunicación tanto al interior (entre cursos de distintas carreras, turnos y distintas sedes de funcionamiento) como al exterior (con la escuela destino) se impone para las instituciones formadoras rever esta cuestión y generar intencionalmente la participación de los alumnos-docentes en situaciones que favorezcan acciones, respuestas, preguntas, análisis de situaciones, resolución de conflictos, para afianzar las interacciones cooperativas, el sentido de responsabilidad, y la habilidad para resolver situaciones conflictivas a través

de una participación comprometida y ética. De otra manera se perciben como espectadores pasivos de la realidad cotidiana.

La tabla de valores es un punto complejo en la formación docente. Es importante porque permite al grupo profesional identificarse, integrarse y aspirar a determinados fines, y elaborar proyectos comunes.

Los valores seleccionados por este grupo de alumnos se aproximan a los valores reconocidos como universales. Explicitados en los Derechos Humanos han sido construidos por la humanidad y se basan en la dignidad del sujeto humano: solidaridad, respeto a los demás, responsabilidad, libertad, honestidad, tolerancia...

REFLEXIONES FINALES

Vamos a profundizar en el significado de los valores establecidos en relación con el ejercicio del rol. La solidaridad es un valor potenciado por este grupo. Es muy importante porque emerge de un capital social de construir. “Indica fuertes lazos de colaboración entre actores sociales de base” Carmelo Angulo Barturen (2003)¹² impulsor de Diálogo Argentino y representante del Programa para el desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) así lo ha destacado.

Tiene que ver con las situaciones de crisis, con la emergencia, con dar una respuesta aquí y ahora a quien más lo necesita mientras las soluciones de fondo tardan en llegar. Estas son las situaciones que enfrentan a diario los docentes en su ejercicio profesional. Pero es solo mediante las instituciones democráticas que el gobierno y la sociedad civil deben dar las respuestas sistemáticas.

El respeto por el otro es otro valor importante porque la tarea docente es una tarea formativa básica de incidencia en la vida del otro, si bien como sostiene Contreras Domingo, J. (1993) “La educación no es algo que se le hace a otro, sino algo que se hace con otro”.

Este valor se completa con la actitud de compañerismo, que concreta la ayuda al otro, es un valor individual y grupal a la vez, pero que puede tornarse en disfuncional si se colocan las lealtades personales por sobre las lealtades normativas que son las que caracterizan a una sociedad democrática.

La responsabilidad es también sindicada como valor importante para este grupo. Implica por una parte una responsabilidad moral, propia de la conciencia individual, esto es responder por los propios actos. Hay tanta responsabilidad por la acción como por la omisión. Hacerse cargo de aciertos y errores. Por otra parte existe una responsabilidad jurídica ligada al incumplimiento o mal cumplimiento de la normativa regulatoria de la profesión

La esperanza, la fe y la paz en un mundo mejor, como declaraciones de principios para cambiar el mañana y el porvenir de los niños son necesarias porque mantienen a los sujetos como protagonistas activos en función de objetivos sostenidos por determinados valores. No se trata de una esperanza pasiva (esperar que haga el otro), sino de “una esperanza lúcida y conducente” José Abadie (2003)¹³; Paulo, Freire (1996)¹⁴, sostenía “una de las tareas del educador o la educadora progresista a través del análisis político serio y honesto, es descubrir las posibilidades -cualesquiera que sean los obstáculos- para la esperanza, sin la cual poco podemos hacer, porque difícilmente luchamos”...Asimismo agregaba “que prescindir de la esperanza que se funda no solo en la verdad sino en la calidad ética, en la lucha por mejorar el mundo, es una frívola ilusión y es negarle uno de sus soportes fundamentales...”

¹² Angulo Barturen, C. (2003): citado por REY, P. B. en “Los valores argentinos en su laberinto”. En Diario La Nación. SEC. 7. Enfoques. 23/ 11/ 2003.

¹³ Abadi, J. (2004): Reflexiones. Valores. “No basta con proclamarlos hay que practicarlos”. Revista Nueva. Edit. Nº 22. 25 de enero de 2004.

¹⁴ Freire, P. (1993): “Pedagogía de la Esperanza”. Edit. Siglo XXI. México-España.

Tampoco se trata de una fe como magia bienhechora, sino como fuerza y energía para transitar el camino hacia el logro de los objetivos propuestos.

Se advierte la falta de dos valores importantes que no se han mencionado ni en los discursos ni en las entrevistas: honestidad y tolerancia.

La honestidad, según José Abadie (2003)¹⁵ está ligada a la noción de Ley, como algo suprapersonal, como algo que va más allá de lo individual. Ley no solo para ser dictada sino para ser cumplida; y si esto no ocurre se crea una distancia enorme entre lo que pretendemos y lo que podemos lograr. La norma una vez discutida, construida y acordada entre los hombres debe ser cumplida y esto es lo que da confianza, reconocimiento del otro y la aceptación de los derechos y deberes. La honestidad intelectual y laboral involucra el reconocimiento de los propios límites: darse cuenta. Asumir lo que puedo y sé y lo que no. La tolerancia alienta el pensamiento pluralista de la sociedad en general y de la comunidad educativa en particular. Es la base de una educación para la diversidad y de la convivencia democrática. Tendremos que replantearnos en la Institución el estímulo de estos valores fundamentales para el ejercicio pleno del rol.

Si consideramos con J. Cullen (2000)¹⁶ “...que enseñar ética... es trabajar por formar juicios morales autónomos y una inteligencia moral solidaria capaces de evaluar críticamente y con responsabilidad social los propios valores en los que se ha sido formado, los que provienen de la presión ambiental, y reconocer aquellos que lentamente la humanidad ha ido construyendo como universales expresados en los derechos humanos...” si también tenemos presente que en la última década se han hecho numerosos llamados a la reflexión sobre el deterioro cada vez más notorio de los valores, tanto a nivel social como educativo, y a la luz de los resultados de esta investigación, entendemos que el Instituto Formador está trabajando en el fortalecimiento de un núcleo de valores como tronco fundacional de la formación docente. No obstante, será necesario seguir trabajando de manera intencional en aquellos valores que los alumnos docentes perciben como no totalmente desarrollados.

La realización de esta investigación, permitió aproximarnos a las concepciones de una promoción de estudiantes sobre los valores en su formación. Así como replantearnos la formación institucional en este campo. Constituye un desafío para los formadores de formadores de la Institución, proponerse un trabajo cooperativo en función de los valores deseables.

La formación del docente en valores, tiene que ser una dimensión integrada intencionalmente a la formación profesional por los propios formadores, estimulando la participación activa de los propios involucrados. Algunos valores se renuevan, otros parecen permanecer inalterables y otros no aparecen. Dejemos de tratar el tema de los valores a través del lugar común de su pérdida o su crisis, sepamos leer las situaciones reales, discutamos que queremos de ellas y propongámonos intervenir. Pensemos que los jóvenes que hoy se están formando en los Institutos de Formación Docente y en las Universidades, serán los maestros y profesores de la primera mitad del siglo XXI. Es necesario actuar ahora si queremos orientar nuestra educación hacia una educación de calidad. Pongamos el acento tanto en las calificaciones intelectuales como en los valores morales.

Como sostiene el programa Aletheia “la solidaridad y el respeto mutuo son las energías renovables”. Como el sol y el viento, están presentes desde antes, desde siempre y esperan en el interior de cada ser humano, la forma de ser desarrolladas.

¹⁵ Abadie, J. (2004) op. cit.

¹⁶ Cullen, C. (2000): “Críticas a la razón de educar”. Paidós. Bs. As. Argentina

BIBLIOGRAFÍA

- Cullen, C. *Autonomía moral, participación democrática y cuidado del otro. Bases para un currículo de formación ética y ciudadana*. Buenos Aires. Editorial Novedades Educativas. 1996.
- Dallera, O. et al. *La formación ética y ciudadana en la Educación General Básica*. Buenos Aires. Co-edición Asociación Argentina de Profesores de Filosofía y Novedades Educativas. 1997.
- Gervilla, E. *Postmodernidad y educación. Valores y cultura de los jóvenes*. Madrid. Dykinson. 1993.
- Habermas, J. *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona. Península. 1991.
- Kohlberg, L. *Psicología del desarrollo moral*. España. Desclée de Bouwer, S.A. 1992.
- Piaget, J. *El criterio moral en el niño*. Barcelona. Fontanella, S.A. 1971.
- Piaget, J. y otros *La nueva educación moral*. Buenos Aires. Losada. 1960.
- Terhart, E. : “Formas de saber pedagógico y acción educativa o ¿ qué es lo que forma en la formación del profesorado. Revista Educación Nº 284. Madrid. España. CIDE. 1987.
- Revista de Educación Nº 306. “La Profesión Docente “Madrid. CIDE. 1995
- Revista de Educación Nº 284. “Teoría de la Formación del Profesorado”. Madrid CIDE. 1987.
- Bogdan, R. y Taylor, S. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Bs. As. Paidós. 1992
- Davini, M. C.: *La Formación Docente en cuestión: Política y Pedagogía*. Bs. As. Paidós. 1989.
- Contreras, Domingo, J. *Enseñanza, Currículum y Profesorado*. Madrid. Akal. Universitaria. 1987.
- Lobrot, M. 1974: “ La recherche en science de l´ educatiion”, en Guyot et al: *La recherche en educatio*. París Les Editions. ESF 1974.
- Tom, A. R. *Teaching as a moral craft* . Nueva York. Longman. 1984.
- Vasilachis de gialdino, I. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Centro editor de América Latina. 1992.
- Delors, J. *La Educación encierra un tesoro*. Informe UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. Santillana. UNESCO. Madrid.1996.
- Savater, F. *El valor de Educar*. Barcelona. Ariel. 1997.